

EL NIÑO Y LA NIÑA HOSPITALIZADOS

INTRODUCCIÓN

El desarrollo psicológico de una persona viene determinado por la interacción de múltiples factores, como son las características biológicas, psicológicas y el entorno en el que dicha persona está inmersa. De este modo, el desarrollo de un niño se encuentra determinado tanto por sus características personales, como por la influencia que en él tienen tanto los contextos más próximos (su familia, grupo de amigos, la escuela...) y las distintas ideas, valores y creencias características de la sociedad y de la cultura en la que se desarrolla, correspondiendo éstas a un entorno más alejado.

La experiencia de la hospitalización contiene una serie de amenazas que inciden en todos los niños, niñas y adolescentes. En esta experiencia influyen de manera decisiva las características personales y la edad que tiene el paciente.

Así, la experiencia de la separación que se produce durante la hospitalización no es igual para un niño pequeño, para quien la presencia de sus padres es indispensable debido a una mayor dependencia de ellos, que para un adolescente, con una mayor autonomía y con una mayor capacidad de ajuste y de afrontamiento de esta situación.

De este modo, a la hora de analizar los efectos de una hospitalización en un menor, los Cienciatapeutas deben tener muy presentes las características y preocupaciones típicas de los diferentes rangos de edad.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL PACIENTE SEGÚN SU EDAD

A continuación, presentamos diferentes características que, de forma general, se pueden llegar a manifestar en un/una joven paciente durante un proceso de enfermedad u hospitalización según su rango de edad:

a) De los 5 a los 7 años

En el período de edad comprendido entre los 5 y los 7 años, los niños siguen demandando una gran necesidad de muestras de afecto y cercanía por parte de las figuras de apego y van demandando una mayor participación por su parte dentro de la familia, debido a la necesidad de construcción de su propia identidad.

Para un niño de esta edad es complejo afrontar la enfermedad debido a que tiene una limitada comprensión del funcionamiento del cuerpo humano. Este desconocimiento puede dar lugar a la aparición de determinados miedos. Así, por ejemplo, la intrusión de cualquier objeto en su cuerpo, como pueden ser las vías o las inyecciones, angustia al niño y puede causarle un miedo que pueda deberse en mayor medida al desconocimiento que al propio pinchazo.

Durante esta etapa es importante:

- Proporcionar al niño la información adecuada para que éstos tengan una mayor comprensión de todo lo relativo a su enfermedad. Así entenderán más fácilmente porqué se encuentran en camas, tienen que medicarse o es importante evitar el movimiento a la hora de realizar determinadas pruebas médicas.
- Favorecer el entendimiento por parte de los padres, madres y personal hospitalario de la lógica de pensamiento que tienen los niños de estas edades, muy diferente a la de los adultos.

b) De los 8 a los 11 años

Los niños y las niñas de esta edad tienen una gran necesidad de relacionarse con sus iguales así como de ir poco a poco estableciendo mayor número de relaciones fuera del entorno familiar.

Durante esta etapa ya se va adquiriendo una mayor comprensión de la enfermedad que incidirá a su vez en una mayor adaptación al contexto hospitalario. El niño adquiere igualmente una mayor capacidad de reflexionar sobre las distintas normas establecidas. Todo ello se verá favorecido en la medida en la que haya sido preparado para esta nueva situación y entorno.

A esta edad es importante:

- Favorecer la realización de actividades que permitan la relación con los iguales.
- Proporcionar por parte de las personas que le acompañan un clima que favorezca su independencia y que le permita sentirse activo. Para ello, en los casos en que no haya ningún riesgo y sólo cuando sea posible, los Cienciaterapeutas darán la opción a estos menores de participar en los experimentos.

c) De los 12 a los 14 años

Durante esta etapa, los jóvenes experimentan cambios físicos importantes que pueden influir en una especial preocupación por su imagen corporal y por su identidad sexual. Esto incide en el hecho de que cuando una enfermedad afecta al funcionamiento corporal o a la imagen física, puede dar lugar a una inseguridad o a una negativa formación de su identidad.

En esta etapa es probable que el adolescente busque una mayor independencia con respecto a su padre o a su madre, aumentando la necesidad de un mayor contacto con el grupo de iguales.

Otra característica de esta etapa es la capacidad de razonamiento abstracto y la capacidad de realizar hipótesis, permitiendo la resolución de situaciones y acciones concretas. Por ello en este momento se da una correcta comprensión de las características de los distintos órganos y partes del cuerpo, así como de su funcionamiento.

Es importante en esta etapa:

- Respetar y entender la importancia que tienen los amigos y amigas, para lo que se han de fomentar actividades de interacción con los iguales.
- Favorecer su autoestima y confianza con el fin de combatir el miedo que pueden provocar las diferencias físicas producidas por una enfermedad.
- Dar la información adecuada con respecto a la enfermedad.
- Conversar con ellos y permitir que exterioricen los miedos que puedan tener, dado que al comentarlos puede sentirse más aliviado.